

# El arte en la primera infancia y sus implicaciones en el proceso social

*Francisco Javier Buendía\**

## Resumen

Este artículo surge de la necesidad de determinar la importancia que tiene el arte en las primeras etapas de formación de los individuos para mostrar, desde el sector educativo, sus implicaciones en el contexto social. Encuentra su motivación en el aporte del arte en la construcción del individuo en sus primeros años de vida y durante su formación posterior. En ese sentido, a partir de acciones realizadas bajo procesos artísticos que conllevan el desarrollo de la emocionalidad, se pretende develar, desde la práctica docente dentro del aula, las dificultades de comportamiento de los niños e identificar cómo estas podrían afectar las relaciones sociales en la adultez. El proyecto se desarrolló en tres diferentes espacios, una zona rural y dos urbanas, con el fin de contemplar diferencias o similitudes según cada contexto. La información se recolectó por medio de diarios de campo, una revisión sistemática y actividades de aula.

**Palabras clave:** arte, desarrollo social, educación, escuela, infancia

## Abstract

This article arises from the need to determine the importance of art in the early stages of formation of individuals to show, from the educational sector, its implications in the social context. It finds its motivation in the contribution of art in the construction of the individual in his first years of life and during his later formation. In this sense, based on actions carried out under artistic processes that involve the development of emotionality, the aim is to reveal, from the teaching practice within the classroom, behavioral difficulties of children and identify how these might affect social relationships in adulthood. The project was developed in three different spaces, a rural area and two urban ones, in order to contemplate differences or similarities according to each context. The information was collected through field journals, a systematic review and classroom activities.

**Keywords:** Art, Childhood, Education, School, Social development

\* Magíster en Dibujo, Creación, Producción y Difusión por la Universidad de Granada (España). Residencia de investigación-creación Kunst Akademie Münster (Alemania). Maestro en Artes Plásticas y Visuales por la Universidad Nacional de Colombia. Docente investigador de la Escuela de Comunicación y Bellas Artes de la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior (CUN), Programa de Diseño de Modas. Contacto: francisco\_buendia@cun.edu.co



## Introducción

El desarrollo de la práctica docente dentro del aula de clase es un ejercicio colectivo en el que se encuentran un sinnúmero de relaciones humanas que manifiestan las particularidades de los estudiantes. Esto quiere decir, entre otras cosas, que se presentan ciertas dificultades de comportamiento que afectan las realidades individuales en los niños, determinan el desarrollo temprano de su personalidad y luego repercuten en el entorno social adulto. Así, tales hechos concretos corresponden a actos de agresiones físicas y verbales entre compañeros, que son el reflejo del trato previo de sus padres de familia y se traducen en un ambiente poco favorable para la buena convivencia entre individuos.

En Colombia, esta manera de relacionarse entre los niños de primera infancia presenta ciertas características distintivas, dado el complejo contexto sociocultural del país. Es más, en la edad adulta hay un incremento de agresiones físicas y verbales. Esto se vuelve recurrente, al punto de que la persona no logra manejar la frustración, la ira, el estrés, la tristeza, etc., y encadena una serie de eventos que develan condiciones de intolerancia e irrespeto, todas ellas, conductas que causan y explican el comportamiento violento de una sociedad.

## Marco teórico

Como inicio del marco teórico, se parte de los postulados de Goleman (2002), quien define que la inteligencia emocional es la capacidad de comprender y autogestionar las emociones, que se ven afectadas por unos estímulos externos. Esto quiere decir que hay una reacción al interior de individuo que repercute en los demás,

En ese contexto, la investigación surge con el interés de sembrar competencias emocionales en primera infancia (niños y niñas de 3 a 6 años) por medio del arte, para cuestionar sus implicaciones en el proceso social. Además, busca indagar acerca de cómo los procesos pedagógicos contribuyen a desarrollar dichas competencias.

El proyecto se desarrolló en tres aulas de clase, dos en espacio urbano y una en espacio rural, con el fin de darle mayor amplitud al estudio, contemplar diferencias o similitudes en cada contexto, profundizar en la comprensión de necesidades concretas y evidenciar la suma de sucesos externos que influyen en una condición particular. Los centros educativos observados corresponden a la institución educativa Gimnasio Real Americano, ubicado en la localidad de Bosa, el jardín infantil Picardías, ubicado en la localidad de Kennedy –ambos en la ciudad de Bogotá– y la institución educativa rural Gimnasio Campestre Educación Dinámica, ubicado en el municipio de San Antonio del Tequendama. Así, se busca identificar cómo las acciones del arte realizadas en la primera infancia pueden contribuir a habilidades constructivas en la adultez y en el entorno social.

porque cada emoción es el influjo de las determinaciones sociales donde se instituyen.

Daniel Goleman (2002), uno de los mayores exponentes del término *inteligencia emocional*, señala que, al trabajar las emociones, es posible mejorar la calidad de vida de las personas,

lo que derivaría en una mayor probabilidad de éxito, pues el individuo estaría más capacitado para enfrentarse a las adversidades. Así, según Goleman, se deben tener en cuenta cuatro aspectos básicos para el desarrollo adecuado de emociones. El primero de ellos es la autoconciencia, que es la capacidad que tiene cada uno para comprender sus emociones. El segundo, la autogestión, que posibilita el manejo de las emociones. Esto se refiere a la comprensión-entendimiento que le posibilita al sujeto reconocerse, dado el grado de balance que le da a sus emociones. En tercer lugar, se encuentra la conciencia social, que desarrolla la empatía con aquellos sujetos diferentes a la realidad individual. Es a través de esta que cada uno está en la capacidad de reconocer sus diferencias, y por medio de ellas, comprender aspectos de su personalidad y su manera de relacionarse con el entorno. El cuarto aspecto se refiere a la gestión de las relaciones, en la que los sujetos se desenvuelven dentro de un contexto que, para este caso, corresponde a los comportamientos sociales que poseen los niños en el ambiente escolar (Guevara, 2011).

Por otra parte, el autor Howard Gardner (1999) define la inteligencia emocional como la habilidad de las personas para percibir, usar y

transformar las emociones, para facilitar las relaciones consigo mismo y con los demás, al comprender y razonar sobre su sentir propio. Así mismo, es importante tener en cuenta las inteligencias múltiples (Gardner, 2001), de las cuales se resaltan la inteligencia interpersonal, que conlleva la capacidad de entender a los demás y la interacción que se tiene en cuanto a las relaciones sociales y habilidades comunicativas; y la inteligencia intrapersonal, que habla de formar un modelo real y armónico a nivel interno por parte de cada individuo, al trabajar temas como la motivación y la autoestima, lo que muestra que es fundamental la interacción que tiene un sujeto con los otros.

Desde la perspectiva académica y profesional, se aborda la inteligencia emocional con el fin de reconocer su importancia en la educación infantil. Por eso surge la necesidad de aportar en la construcción del individuo desde los primeros años de vida, para que tenga la facilidad de aplicar el aprendizaje obtenido en beneficio propio y colectivo. Finalmente, es importante tener en cuenta que, en el aula de clase, el docente es pieza fundamental, pues es quien brinda soporte a los niños en su desarrollo emocional, al ser el mediador del aprendizaje entre los individuos.

## Metodología

El diseño metodológico es cualitativo. Se hicieron entrevistas para identificar la clase de educación impartida por los padres de familia, pues de ellos el niño recibe los primeros lazos afectivos (positivos o negativos), además de que son ellos el primer acercamiento al entorno social. También se tuvo en cuenta al maestro por su función de orientador en el proceso escolar y por su papel de intermediario, pues no es solamente un dador de conocimiento, sino también un sujeto

que aporta bases indispensables en la vida del niño en su relación afectiva. Finalmente, se consideró al niño como centro y propósito fundamental en la sociedad. Esto con el propósito de comprender cómo cambian los papeles según el contexto.

Ahora bien, para hablar desde un contexto más cercano, es importante acotar que en Colombia la educación emocional no es un compromiso



fundamental ni por parte de los núcleos familiares ni del gobierno. Así mismo, los currículos escolares están orientados por contenidos epistémicos que primeramente buscan resultados cuantitativos, por lo que relegan en gran medida el desarrollo integral del ser. El Decreto 2247 de 1997 del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en el artículo 13, establece que es importante “la creación de situaciones que fomenten en el educando el desarrollo de actitudes de respeto, tolerancia, cooperación, autoestima y autonomía, la expresión de sentimientos y emociones, la construcción y reafirmación de valores”. En este apartado no solo se mencionan las características principales de la inteligencia emocional en la primera infancia, sino que trata la importancia de crear espacios que promulguen su crecimiento en el aula de clase. Sin embargo, al momento de su implementación, esto se ve dificultado, debido, en gran medida, a la cantidad de estudiantes por salón y al contexto real de los estudiantes presentes. Según encuestas realizadas, el 78 % de los niños sufrían violencia familiar (física o verbal) y, en consecuencia, su comportamiento en clase también era hostil.

Esto podría explicar las dificultades en la convivencia de la población colombiana, dado que se rastrean altos índices de violencia e intolerancia desde las edades más tempranas hasta la adultez, lo que se podría entender como el reflejo de dificultades en diversos entornos sociales que van desde la familia en su estado más primigenio, hasta las políticas gubernamentales que derivan en realidades propias para los ciudadanos.

Esta observación dio lugar al objetivo del proyecto, que propone un diseño de estrategias que fortalezcan las competencias emocionales en los niños y niñas de tres a seis años en la Institución Gimnasio Campestre Educación Dinámica, grado jardín; en la institución Picardías

Infantiles, grado transición; y en el Colegio Gimnasio Real Americano, en el grado primero. Además de esto, se buscó generar espacios físicos y emocionales que permitieran abordar el tema en un sentido tanto teórico como práctico, para observar y analizar los diferentes factores que influyen en la educación emocional, involucrando a todos sus actores, lo que hizo de este un proceso completo.

Después de esta etapa, se inicia un diagnóstico con los grupos de estudiantes a trabajar. Se hace énfasis en que las edades referidas de los niños corresponden a lo que en las leyes de Colombia se denomina la *primera infancia*. Los casos seleccionados, a pesar de que cada grupo contaba con cantidades diferentes y necesidades basadas según su contexto, compartían la característica de presentar altos índices de violencia intrafamiliar en los barrios en los que habitaban. Este diagnóstico se hace con el fin de observar qué conocimientos previos poseen los niños acerca del tema de las emociones y la trascendencia que se les da a ellas en sus respectivos hogares.

La segunda parte consistió en la aplicación de talleres con el fin de fortalecer sus habilidades emocionales y la enseñanza de estas, para ponerlas en práctica en situaciones cotidianas. Para ello se consideraron como base los pilares de la educación infantil, que son la literatura, el arte, el juego y la exploración del medio. De manera que, a partir de estas actividades, los niños se cuestionaron acerca de las realidades que viven al interior de la familia y comenzaron a interpretar aquellas que suceden en los espacios sociales que habitan. Se aplican seis talleres, cada uno desarrollado en dos sesiones por semana con temas específicos. Cada uno de ellos tuvo un plan de acción dividido en cinco momentos. Esto con el fin de construir un proceso armónico e integral. Finalmente, se procede con una evaluación

de observación para identificar los aprendizajes obtenidos y posteriormente se realiza un análisis de resultados

El primer taller se hace con relación al reconocimiento de emociones. Se utilizó como herramienta principal el cuento, pilar de la literatura. Se eligió este recurso dada "la importancia de incluir cuentos infantiles en el aula de clase donde se crean ambientes para el diálogo, los interrogantes, las dudas, y, sobre todo universos acordes a las necesidades y a los intereses infantiles" (Jiménez y Gordo, 2014, p. 6). En este punto se destaca el papel fundamental que desempeña el cuento dentro del aula y cómo mediante él se pueden trabajar diversas áreas del desarrollo infantil. Así, la lectura de dos cuentos infantiles enfocados en las emociones básicas (temor, sorpresa, tristeza, ira y alegría) despertó una naturalidad en los niños por el hecho de sentir y, de igual manera, al referirse a ellos, permitió un reconocimiento sobre aquellos que hacen parte de sus entornos.

El eje principal del segundo taller fue la inteligencia intrapersonal, entendida como la habilidad de moldear el ser interior y la capacidad de respuesta ante estímulos externos, de tal modo que se trabaja el pilar de exploración del medio. Las sesiones fueron dirigidas con el ánimo de fomentar la motivación y autoestima por su importancia en la inteligencia intrapersonal. Además, Muslera (2016) sostiene que

trabajar ciertas habilidades como la autoestima, la actitud positiva, análisis de las normas sociales y de relacionamiento, así como la autosuficiencia emocional frente a estímulos externos, es decir, lo importante a trabajar es la forma en que percibimos y hacemos frente a los estímulos adversos o no, a los cuales estamos sujetos. (p. 18)

Por esta razón, se debe fortalecer la motivación y la autoestima, pues estas permiten que el niño desarrolle habilidades para enfrentar los distintos conflictos que se presentan en las relaciones sociales, desde su reconocimiento particular como individuos. Goleman (2002) expone que "la conciencia de uno mismo es la facultad sobre lo que rige la empatía, puesto que, cuanto más abiertos nos hallemos a nuestras propias emociones, mayor será nuestra destreza en la comprensión de los sentimientos de los demás" (p. 65). Es decir, cuanto más se aprende de uno mismo, más se logrará comprender a otros, lo que refiere a un proceso integral que compete desde la individualidad del niño, su entorno familiar, hasta el aula de clase, donde se reúnen las diferencias individuales de cada entorno familiar. En este espacio se reflejan comportamientos adquiridos en los diversos entornos sociales, que después se verán en la adultez, ya que, a medida que se trabaja el reconocimiento de la emocionalidad interior, se define la exteriorización de las relaciones sociales.

El tercer taller trabajó en el reconocimiento y desarrollo de la inteligencia interpersonal, cuyo pilar en la educación infantil refiere al manejo de las relaciones humanas, pues es aquella que demuestra la personalidad individual para comprender los criterios y acciones de los demás, al reconocer sus estados de ánimo. Este tipo de inteligencia se convierte en la herramienta para establecer afinidad y comunicación asertiva. Se desarrollaron actividades de artes plásticas enfocadas a la exploración de materiales y formas para fomentar la libre expresión para cada uno de los niños, que promueven el trabajo en grupo y la aceptación de ideas como aportes representativos.

Al respecto, Granadino (2006) establece que



el arte ha servido para dar expresión a las visiones y sensaciones más sublimes del hombre, lo cual ha contribuido a potenciar seres más creativos. Pero no solo se manifiesta lo sublime, sino también a través de las representaciones artísticas se destacan los sueños, miedos, recuerdos en forma metafórica visual y audible. Con el arte se activa la sensibilización de los hilos más profundos del ser humano y además nos ayuda a fortalecer y transmitir valores. (p. 3)

Con esto en mente, se planeó desarrollar actividades encaminadas al control del enojo a través del arte, para desarrollar la capacidad de tranquilizarse cuando una situación es incómoda, así como de aceptar y respetar las decisiones de los demás con el fin de crear ambientes saludables en el entorno.

En el taller cuatro se trabajaron la motivación y autorregulación como medidas para proyectar una vida social estable. En él se buscó despertar en los niños la habilidad de hacer lo que desean siempre y cuando sus acciones aporten aspectos positivos a su entorno. Se trabajó la motivación interna y externa como apoyo mediante el pilar del juego de la educación inicial, que atrae la atención de los niños y los conduce al aprendizaje significativo, pues comprenden conceptos por medio de la acción del cuerpo y el divertimento. Muñoz (2017) asegura que

En la etapa inicial el juego ayuda a promover en los niños la autonomía y la curiosidad como fuente de comprensión del mundo, así mismo fortalece las capacidades, habilidades y potencialidades del niños; logrando a través de los juegos y en especial con el cuerpo mejorar la expresión y comunicación pues es la memoria de las sensaciones y emociones, sumado a lo anterior el juego simbólico se realiza por imitación y enriquece la construcción de diversos personajes y escenarios sin dejar atrás los juegos tradicionales construyendo sus propias

reglas y logrando entrar al mundo de la imaginación y la fantasía. (p. 38)

Se desarrollan actividades en las que, por medio del juego, los niños hacen uso de su imaginación para crear historias, trabajan su motricidad gruesa y actúan para la representación de situaciones asumiendo roles y responsabilidades.

El taller número cinco se desarrolla a través del pilar de la exploración del medio. En este se trabajó la toma de decisiones y la resolución de conflictos en el contexto escolar. Para ello, la maestra dio las pautas para el desarrollo de las diferentes actividades planteadas dentro del taller y se observó el desempeño de los niños, así como lo plantea el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en su Documento número 24, sobre las orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral:

En cuanto a su interacción pedagógica, la maestra, el maestro y el agente educativo es un observador constante de las niñas y los niños, por lo que interviene con prudencia cuando se requiere, pero toma distancia para brindarles libertad en la toma de decisiones, para permitir su exploración y el desarrollo de su autonomía. (MEN, 2013, p. 26)

La exploración del medio permite observar en los estudiantes distintas formas de expresión de sus sentimientos, la interacción con los demás es de manera sincera, pues se evidencian los intereses de los estudiantes, sus saberes y capacidades para relacionarse con ellos mismos y con los demás.

En el último de los talleres aplicados se desarrolla el pilar de la literatura, en el que se busca poner de manifiesto que la familia y la escuela tienen un papel importante en el proceso que

inicia el niño y en el que se pretende dejar semillas en sus acciones y decisiones. En este taller tuvo lugar una actividad en la que el niño y el padre de familia debían realizar una carta, con el propósito de establecer acuerdos, expresar sus sentimientos y fortalecer su relación: “todo niño necesita ser aceptado, sentirse orgulloso de su origen, ubicarse en su entorno social y ser partícipe de su cultura” (Morón, 2010, p. 3).

## Resultados

Durante la primera infancia se destacan variedad de procesos que demuestran avances e integralidad para el ser humano. Además, respecto a las emociones, vemos que estas pueden definir la personalidad de los individuos en su etapa adulta, puesto que el ser humano se construye desde las reflexiones y situaciones constantes. A través del arte, se observó que los distintos comportamientos que tienen los niños en espacios de reflexión colectiva, la gran espontaneidad y la capacidad de expresarse con libertad, sin temor a juicios u opiniones, se da gracias a espacios de participación; en caso de no contar con dichos espacios, se cohiben de expresar lo que piensan o sienten.

Estos talleres han demostrado la facilidad que tienen los niños para interiorizar el aprendizaje mediante dinámicas atractivas y significativas, lo que indica el deber que se tiene como maestro de aprovechar al máximo todo el potencial de las habilidades que se tienen en las primeras etapas de la vida, en las que el ser creativos permite la resolución de problemas.

Con la aplicación de talleres se logró evidenciar una mejoría significativa en la convivencia de

En el contexto en el que nos situamos, los adultos tienden a ignorar el universo interior del niño, pues a este se le interpreta como si no fuese capaz de tener emociones o sentimientos complejos. La literatura infantil permite hacer visible esos sentimientos y emociones, que revelan la complejidad de del mundo interior del niño cuando se introduce a ese sentir que la lectura le revela; de lo que adicionalmente se puede inferir que es errada la concepción según la cual el niño y sus sentimientos son limitados.

los estudiantes, ya que en el aula se presentan casos de niños con baja autoestima, irrespeto hacia sus pares, falta de amor propio, entre otros. La implementación permitió ver un cambio en la percepción de los niños como primer elemento significativo en cuanto a sus comportamientos y relación con sus semejantes y, en consecuencia, en las dinámicas del aula, lo que permite entrever que desde esta última se definen las maneras en la que los individuos se relacionan entre sí.

Es necesario resaltar que el proceso artístico depende de los estímulos que todos los adultos que rodean al niño le incentiven, pues ellos son su primer ejemplo y la referencia inmediata de construcción social. Esto quiere decir que el proceso eficaz depende de una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, en el hogar y con los semejantes, de la escuela y los maestros, para que se den relaciones sociales adecuadas con los pares.

Durante el desarrollo de los talleres se evidencia que los padres les dedican poco tiempo a sus hijos, debido a que no disponen de mucho tiempo al día, pues trabajan por fuera de casa. Esto se traduce en una precaria comunicación entre



hijos y padres, pues se han creado lazos emocionales disruptivos y poco asertivos.

Finalmente se crea una cartilla como herramienta pedagógica que apoye el proceso curricular del maestro en el aula, ya que es importante que el docente tenga los recursos adecuados que le permitan trabajar las competencias emocionales

## Conclusiones

Es importante resaltar que el arte es un proceso transversal que se relaciona con el desarrollo de la primera infancia, ya que estimula tanto lo cognitivo como lo emocional y el niño no concibe una sin la otra, pues mediante el acto de crear es que desarrolla su habilidad comunicativa. Esto quiere decir que en la práctica de esas habilidades se desarrolla la comprensión de esas emociones. Así, entonces, es necesario preparar a los niños en ambos ámbitos, el conceptual y el emocional, lo que solo es posible si se logra el aprendizaje significativo, en el que la imaginación sea alimentada por el conocimiento, exista un acompañamiento por parte de los adultos y se diseñen estrategias atractivas y didácticas que permitan a los niños profundizar todas las enseñanzas y vinculen a los padres en el proceso.

También se evidencia que el tejido social se encuentra violentado, ya que las disposiciones económicas de las familias sustituyen el tiempo

de sus estudiantes y, desde esa individualidad, se crea un tejido conjunto que permee a la sociedad; el trato entre estudiantes se refleja de igual manera en el que se tiene con los padres. Esta cartilla se conforma con los talleres aplicados que lograron causar más impacto durante la práctica profesional.

que el niño necesita para su aprendizaje, dada la necesidad que tienen los adultos para conseguir el ingreso económico necesario que cubra las necesidades de los hijos.

Además de evidenciar y analizar el progreso obtenido, también se logra fomentar en los niños la resolución de conflictos internos o externos que le permiten manejar adecuadamente la frustración y otras emociones negativas que pueden alterar la convivencia, por ejemplo, la ira, que, de desbordarse, puede llegar al punto de agresión y daño a los demás. Otro factor importante es el de incentivar el trabajo en equipo, porque puede revelar los buenos líderes si se orientan al camino de manera adecuada, al valorar las ideas que ofrecen los otros integrantes del grupo. Sin embargo, y aunque se entiende que son aspectos que se adquieren en el transcurso de la vida, son más fáciles de guiar si se hace a temprana edad.

## Referencias

- Gardner, H. (1999). *Intelligence Reframed: Multiple Intelligences for the 21<sup>st</sup> Century*. Nueva York: Basic Books.
- Gardner, H (2001). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- Goleman, D. (2002). *El líder resonante crea más*. Barcelona: Random House Mondadori.
- Granadino, F. (2006). *La educación inicial y el arte*. San Salvador: El Salvador. Recuperado de <https://bit.ly/3qzGYAL>
- Guevara, L. (2011). La inteligencia emocional. *Temas para la Educación*, 12. Recuperado de <https://www.feandalucia.coo.es/docuipdf.aspx?d=7866&s=>
- Jiménez, M. y Gordo, A. (2014). El cuento infantil: facilitador de pensamiento desde una experiencia pedagógica. *Praxis y Saber*, 5(10), 151-170. Recuperado de [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis\\_saber/article/view/3027/2742](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/3027/2742)
- Morón, C. (2010). Los beneficios de la literatura infantil. *Temas para la Educación*, 8. Recuperado de <https://docplayer.es/36838370-Los-beneficios-de-la-literatura-infantil.html>
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (11 de septiembre de 1997). Decreto 2247 de 1997: por el cual se establecen normas relativas a la prestación del servicio educativo del nivel pre-escolar y se dictan otras disposiciones. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-104840\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-104840_archivo_pdf.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2013). *La exploración del medio en la educación inicial* [recurso en línea]. Recuperado de <https://bit.ly/38qAq1l>
- Muñoz, L. (2018). *Con el juego, el arte, la literatura y el medio siempre aprendo* [tesis de grado]. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de [https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/917/1/CCA-spa-2018-Con\\_el\\_juego\\_el\\_arte\\_la\\_literatura\\_y\\_el\\_medio\\_siempre\\_aprendo.pdf](https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/917/1/CCA-spa-2018-Con_el_juego_el_arte_la_literatura_y_el_medio_siempre_aprendo.pdf)
- Muslera, M. (2016). *Educación emocional en niños de 3 a 6 años* [trabajo de grado]. Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.